

así entendemos la educación

Junio de 2012

La iniciativa es de las familias

La familia es el ámbito natural para la educación y, por lo tanto, los padres son los protagonistas y los primeros responsables de la educación de los hijos.

Tienen, pues, el derecho de escoger un modelo educativo de acuerdo con sus principios y, por ello, un grupo de padres y madres promovieron los colegios de la Institución.

Los profesores y las profesoras ponen su conocimiento pedagógico y su experiencia educativa al servicio de las familias para que sus hijos lleguen a ser personas íntegras, ciudadanos solidarios y profesionales competentes.

Nuestro proyecto fomenta la excelencia académica en todos los alumnos según sus capacidades, promoviendo la búsqueda de la verdad y la práctica de las virtudes, como base de la vida personal, familiar y social.

Para que la educación sea coherente y eficaz deben participar conjuntamente la familia y el colegio. Se consigue especialmente mediante las entrevistas que los padres tienen con los preceptores de sus hijos, y también a través de las actividades formativas, los cursos de orientación familiar y la colaboración de un matrimonio coordinador de las familias de cada curso.

Comprende todas las dimensiones de la persona

La educación de la afectividad, la inteligencia, las dimensiones social y física y la espiritual se integran en nuestro proyecto educativo gracias a una visión cristiana del mundo y de la persona.

La **educación de la afectividad**, la educación física y llevar una vida saludable son importantes para que cada alumno crezca con una personalidad equilibrada y sea feliz.

La **educación intelectual** comporta ayudar a los alumnos a adquirir los conocimientos y las competencias que les permitan un aprendizaje continuado a lo largo de la vida.

La **educación social** ayuda a relacionarse con los demás y a entender la dignidad y el respeto que merece cualquier persona, su integración social y la igualdad de derechos y deberes.

Entendemos la **educación espiritual** como un elemento decisivo para el desarrollo integral de cada persona. La dimensión trascendente, el trato con Dios como Padre, la enseñanza de la doctrina católica proporcionan a los alumnos criterios, orientaciones y virtudes que les ayudan a vivir su fe. Asimismo impulsan el respeto a todos aquellos que piensan diferente.

Encomendamos la formación cristiana a la Prelatura del Opus Dei. Se fomenta así el espíritu que San Josemaría difundió: buscar a Dios en el trabajo de cada día, a través de un trabajo bien hecho, en el servicio a los demás y tratándolo con la confianza de un hijo.

Algunos de los bienes que provienen de nuestro modelo educativo son: el valor de cada vida humana, su crecimiento digno y libre, la familia como base de toda estructura humana y social, el respeto a todas las culturas y religiones, y la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.

Se mejora adquiriendo virtudes

Promovemos en los alumnos las virtudes, aquellos hábitos que permiten perfeccionarnos como personas y nos ayudan a crecer como ciudadanos libres y responsables.

La **libertad y la responsabilidad personales** son dos características inseparables de nuestro modelo educativo, y las promovemos en todos los ámbitos. El pluralismo será una consecuencia necesaria, querida y amada.

En nuestra labor educativa el optimismo, el esfuerzo por trabajar bien, la lealtad y la honradez, el aprecio a los demás, la fortaleza y la voluntad constante de mejora, la sinceridad, el espíritu de servicio, la prudencia y la capacidad de iniciativa, la humildad y la sobriedad son algunas de las virtudes que promovemos entre los alumnos, los profesores y las familias.

Las virtudes –hábitos de la voluntad que ayudan a escoger el bien– se enseñan principalmente a través del ejemplo. Por eso nos esforzamos en vivirlas, a la vez que intentamos transmitir las.

Cada alumno es único

A través de una atención personalizada a cada alumno y a cada familia, queremos ayudarles a mejorar y a contribuir a hacer la sociedad más plural, respetuosa y digna.

Los principios que guían nuestra acción educativa son:

- La **educación personalizada**, por la que tratamos a cada alumno como único, con su personalidad, sus capacidades y su situación personal y familiar.
- Una concepción innovadora de la **educación diferenciada**, entendida como un modelo pedagógico que permite optimizar la atención personalizada a cada alumno según sus diferencias naturales, fomentando positivamente la misma dignidad y la igualdad entre hombres y mujeres.
- La **educación para la libertad** y la responsabilidad personal para que cada uno busque soluciones a los diversos problemas humanos de la forma que crea más conveniente con un compromiso solidario con los demás, particularmente los más necesitados.
- La **educación para la sociedad del conocimiento**, que promueve una nueva manera de aprender y de adquirir conocimiento, tanto individualmente como cooperativamente, abiertos a compartirlo con los demás.

Desde un marco de innovación pedagógica

Además de las realidades culturales, naturales, sociales y técnicas de cada materia, nos centramos en la adquisición de las competencias que permiten crecer intelectualmente y profesionalmente.

Damos cabida dentro de nuestro proyecto a actividades encaminadas al desarrollo de cada una de las capacidades intelectuales: desde el conocimiento y la memoria hasta la comprensión más completa.

La **formación humanista**, de inspiración cristiana, nos ayuda a comprender quién es el hombre y cómo debe vivir para alcanzar la felicidad.

Vemos el **multilingüismo** como una herramienta de integración en la comunidad propia y de conocimiento y relación en un mundo global.

Damos especial importancia a las competencias **aprender a aprender** y **aprender a cooperar**, con sus consecuencias directas como los hábitos de reflexión y diálogo, el espíritu crítico y la capacidad de decisión personal y conjunta.

La **investigación científica** es, para nosotros, una herramienta de progreso cultural y humano.

El espíritu de **creatividad e innovación** son necesarios para vivir en una sociedad cambiante y plural.

Fomentamos la **educación estética** y la búsqueda de la belleza, a través de las diversas manifestaciones artísticas.

Para hacer efectivo este proyecto, priorizamos la formación del profesorado y la mejora de sus competencias pedagógicas.

En un clima de confianza y de respeto

El compromiso entre padres, profesores y alumnos se basa en la confianza. La autoridad se fundamenta en la unidad de criterios educativos entre padres y profesores, dentro de un ambiente de respeto mutuo.

La relación entre familias, profesorado, personal no docente y alumnos es cordial, de diálogo, de respeto, confianza y agradecimiento. Procuramos que cada persona se sienta valorada y querida, en un ambiente familiar de confianza y exigencia.

Los mecanismos de participación y evaluación escolar son una oportunidad excelente de conocer los aspectos a mejorar y las soluciones más adecuadas para alcanzar nuestros objetivos.

Cuando el alumno termina sus estudios en el colegio mantiene con él un vínculo y un contacto formativo. Periódicamente se organizan actividades y encuentros para los antiguos alumnos.



així entenem
l'educació